

PROTESTA DE VECINOS

MARGINALIDAD EN UN BARRIO TRADICIONAL

Polémica en Palermo Viejo por la presencia de travestis

Desde que cambió la Panamericana, casi un centenar de travestis eligió este barrio para trabajar • Según dicen, los persiguen algunos vecinos y la Policía • Los travestis afirman que no quieren molestar a nadie

CAROLINA MUZI
ROLANDO BARBANO

El corazón oscuro de Palermo Viejo está agitado: por las noches tacaonean allí cerca de 70 travestis y alrededor de ellos circulan cientos de autos que buscan sus servicios, formando una suerte de circo urbano que conmociona al barrio.

Buena parte de los vecinos está indignada por las molestias que produce este fenómeno, al punto que la semana pasada se reunieron con el jefe de Gobierno de la ciudad, Fernando de la Rúa, y con el defensor del Pueblo, Antonio Cartañá.

Otros vecinos, parte de esa mezcla de profesionales progresistas, intelectuales y señoras de batón que pueblan Palermo Viejo, defienden a los travestis porque dicen que su presencia evita los robos.

Aseguran que, desde que los travestis caminan la zona, "ya no hay robos de pasacasetes ni de autos". Según explicó un

Los clientes suelen llegar en autos caros y pagan desde 20 hasta 60 pesos por el "servicio"

veterano guardia de seguridad, "un viejo código de los marginales dice que donde hay prostitución, los asaltantes no operan, para no complicarse unos a otros".

Muchachos con formas femeninas

El rito diario comienza pasada la medianoche. Grupos de 5 a 10 muchachos con atuendos y formas femeninas moldeadas a fuerza de siliconas toman una esquina estratégica, desde donde se ofrecen a los clientes y, a la vez, pueden campanear si se acerca un patrullero. Las esquinas van cambiando: pueden ser Darragueira y Uriarte. O Malabia y Soler, Nicaragua y Armenia o El Salvador y Gurruchaga.



REPRESION. Los travestis dicen que la Policía los reprime con edictos que caducaron con la nueva Constitución.

Alrededor de ellos, lujosos coches circulan buscando sus servicios. Como apoyo logístico, los travestis cuentan con 6 taxis que los trasladan ante el menor indicio de presencia policial y hombres en bicicleta y de a pie como soplonos.

El tráfico intenso se interrumpe recién con las primeras luces del día, cuando ya no quedan clientes en Palermo Viejo, esas manzanas limitadas por Juan B. Justo, Córdoba, Scalabrini Ortiz y Paraguay.

Agustina, un travesti de 19 años, dice que un "servicio" cuesta entre 20 y 60 pesos. "Los que vienen en autos caros son los que más lloran y piden rebajas", agrega Valeria, de 26, llegada hace 15 días des-

de Córdoba expresamente para travestirse.

Según los travestis, "padecemos persecución por parte de algunos vecinos, que nos tiran desde cubitos de hielo y huevos hasta bolsas de basura; y de la Policía, que hace represión selectiva: nos piden 50 pesos y si no nos meten presos 24 horas".

La zona roja está bajo jurisdicción de la comisaría 25ª. Sin embargo, ante el aumento de la prostitución, ahora también hay patrullaje de la Superintendencia de Investigaciones y de la Dirección General de Comisarias de la Policía Federal.

Según dijo a Clarín el subcomisario Hugo Rodríguez, de la 25ª "reforzamos la prevención global porque la presencia de

travestis aumentó el año pasado. Tenemos un promedio diario de 6 a 7 detenciones".

Cada noche, el control de esa jurisdicción policial cuenta con 2 motos, una Trafic, 2 patrulleros y 8 agentes a pie. Pero de viernes a domingo refuerzan la zona con 2 patrulleros más y un móvil.

"No queremos molestar"

Nadia, de 25, es delegada de OTTRA (Organización de Travestis y Transexuales Argentinas), uno de los dos grupos que agrupan a los travestis en la Capital Federal. "No queremos molestar a los vecinos. Ellos necesitan descansar en las horas en que nosotros trabajamos. Pero esto es lo único que podemos hacer para vivir, porque somos discriminados", explicó Nadia.

Para Angela Vanni, abogada de ATA (Asociación de Travestis Argentinas), "la represión policial es desmedida y aumenta los escándalos en el vecindario".

Alejandro, de 22 años, dice que el fenómeno es "desagradable para que lo vean los chicos. Pero a mí me dan más miedo los patrulleros persiguiendo a los travestis a alta velocidad y a contramano".

En cambio, María Alejandra, de 30 años, cuenta que le quisieron robar una moto y fueron precisamente cuatro travestis quienes la defendieron.

Otro habitante anónimo grita que ya no puede dormir y que "tuve que salir en calczoncillos a correr a uno con un palo".

Sin embargo, Lila, de 42, dice estar "fascinada" con el travesti que para en la puerta de su casa: "Lleva un body de lycra rojo, es altísimo, divino, parece la Mujer Maravilla". No obstante, los vecinos siguen esperando una solución: que los ruidos de los tacones se vuelvan lejanos. □

Usted tiene todo el derecho de saber cómo es

La Casa

...y la cuota...
\$ 198.-

Chalet
3 amb./cochera incluida
Techo de tejas colonial
Paredes de 10 cm de espesor
Terminaciones en yeso
Luz - Agua
Artefactos de baño incluidos

Frente de ladrillos
Puerta entrada tablero en madera maciza
Ventanas de madera 1/4 punto para vidrio repartido

ROSARIO:
Estación de ómnibus Mariano Moreno. San Martín 4145, Córdoba 5093, San Martín 1333 y Boulevard Rondeau 1108
SANTA FE:
Rivadavia 2573, fte. palomar
SAN NICOLAS:
Alberdi esquina Moreno
PARANA (Entre Ríos):
Nueva estación de ómnibus "Supremo Entrerriano"

Mod. 9050 • Anticipo \$ 995.- y 48 cuotas de \$ 198.-
PTFS 10.499.- PC \$ 7.906.- IMD 1%

PROMOCION ESPECIAL VALIDA PARA CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES

NUEVA GENERACIÓN anahí
Más de 43.000 casas entregadas • 34 años cumpliendo con usted

ROBERTO PEREZ S.R.L.
Fábrica y Administración: Belgrano 3085 • Sarandí

(*) SABADOS ABIERTO HASTA LAS 20 hs.

PROTESTA DE VECINOS

PABLO CEROLINI



REUNIONES. Los vecinos ya se han reunido con De la Rúa y el ombudsman.

De la Panamericana al barrio

En Buenos Aires hay alrededor de 2.000 travestis, según la asociación Gays por los Derechos Civiles. Y según denunció la Asociación de Travestis Argentinas (ATA), en los últimos cinco años, 60 travestis fueron asesinados mientras trabajaban.

En los 80, la Panamericana fue el epicentro del travestismo. Luego se ex-

pandió a los barrios de Flores, Once, San Cristóbal y Palermo, donde está Confusión, una discoteca de travestis.

Sin embargo, con los cambios en la Panamericana, muchos se volcaron a Palermo Viejo. "Históricamente éramos 20. Pero remodelaron la Pana y se nos sumaron 50 más", explicó un travesti que trabaja en Palermo.

Para el ombudsman, no hay solución con autoritarismo

Desde hace un mes, cada jueves a la tarde, la Junta de Vecinos de la Plaza Campaña del Desierto se reúne a protestar en la plaza de Costa Rica y Nicaragua, el lugar donde por las noches se concentran los travestis.

El viernes pasado la junta se reunió con el jefe de Gobierno Fernando de la Rúa y hoy lo hará por segunda vez con el ombudsman porteño Antonio Cartañá. Además, mantuvieron varias reuniones con los jefes de la comisaría 25ª.

"A De la Rúa lo pusimos al tanto de la situación; nos dijo que no sabía que el problema tuviera esta magnitud. Aseguró que va a buscar una solución. Quedamos conformes", dijo María de Virgilio, de la junta vecinal.

Cartañá, por su parte, explicó a Clarín que "organizamos un grupo de trabajo con representantes del gobierno

de la ciudad, la Policía y los vecinos. En los próximos días integraremos también a las organizaciones de travestis, para llegar a una solución consensuada. Porque esto no se resuelve ni con autoritarismo ni a las patadas".

El ombudsman comentó que "los travestis se quejan de lo que consideran una represión selectiva: los que pagan trabajan tranquilos y los que no, son detenidos por violar edictos vigentes".

La derogación de los edictos —prevista por el nuevo Estatuto porteño— preocupa a la junta vecinal, que teme que la Policía se quede sin argumentos legales para luchar contra la prostitución.

La Policía sólo puede detener a los travestis por violar 2 edictos: el que reprime a "quien circulara en la vía pública vestido con ropas contrarias a su sexo" y por "escándalo en la vía pública".

Discusión en las inmobiliarias

"Esto de los travestis es un problema pasajero, que no altera ni los valores ni la demanda de propiedades", asegura Bahan Berberían, dueño de Shenk, la primera inmobiliaria de Palermo Viejo.

Berberían recuerda que "hubo cuestiones más graves, como la toma de las Bodegas Giol, o las inundaciones, pero son parte de la idiosincrasia del barrio".

Jorge Mana, de la inmobiliaria Palermo & Norte, notó que "muchos vecinos mayores quieren vender su casa porque se horrorizan con los travestis".

Violeta Caballero, de El Estudio, dice que "los clientes vienen de noche y chequean la zona. Están preocupados por tener que explicarles a sus hijos por qué hay hombres vestidos de mujer".